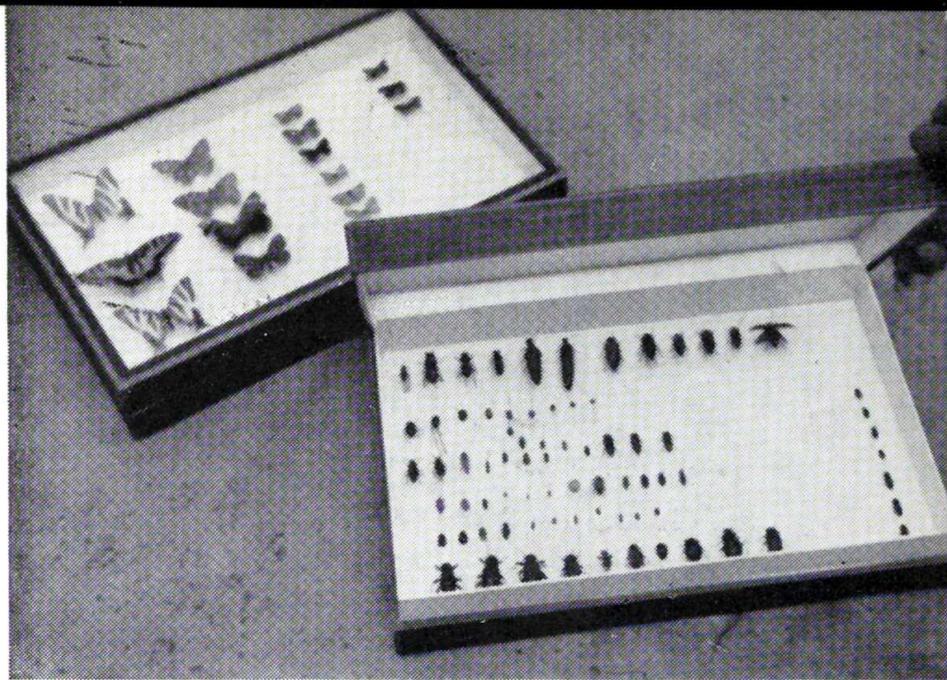


Preparación, caza y montaje de insectos



Insectario de Lepidópteros y Coleópteros.

Aunque el título del presente artículo dé una idea bastante completa del tema que en él ha de desarrollarse, es posible que sean útiles unas aclaraciones al respecto.

Esta actividad, que podríamos definir como «coleccionar insectos», no es nueva ni supone hoy un descubrimiento. Sin embargo, y bajo nuestro punto de vista, bajo el punto de vista del Agente de Extensión, puede tener grandes posibilidades dentro de una faceta de nuestro trabajo hoy en gran auge, y que promete ocupar el primer lugar entre las actividades del futuro: el trabajo con Juventudes.

Sobradamente conocida de todos es la forma en que se desarrollan las enseñanzas, las tareas y cualesquiera otras actividades en nuestros planteles, y por eso sólo será necesario indicar dos puntos que pueden valorar el interés de coleccionar insectos.

1.º Las posibilidades didácticas que puede tener, en lo que se refiere a fitopatología, y específicamente a plagas, en cuanto supone un conocimiento más directo de todos los insectos y, a través de él, una comprensión perfecta de la actuación de las plagas y los medios eficaces de que disponemos en su combate.

2.º La ocupación del ocio (el ocio interpretado como el tiempo libre que todo hombre necesita para dedicarse a quehaceres dis-

tintos del profesional) por una actividad formativa, atrayente, que abre las puertas de un mundo del que hoy ignoramos cuántas maravillas ofrece.

Pero no es eso todo. Las derivaciones que puede tener esta actividad bien organizada dentro de los planteles puede suponer, a largo plazo, la realización de unos trabajos muy interesantes y que son de una importancia extraordinaria: verdaderos «catálogos de la fauna entomológica» local, comarcal y, a menor escala, en últimas refundiciones, incluso regional y nacional. Por otra parte, la elaboración cuidada de insectarios puede suponer a los jóvenes una buena fuente de ingresos. No hay más que pararse a meditar la gran demanda que existe de estas colecciones por parte de colegios, institutos y centros docentes, casas comerciales de productos fitosanitarios o meramente aficionados y naturalistas, calibrando, por el lado opuesto, lo limitado de la oferta.

COMO HACER UN INSECTARIO

Digamos que, en esencia, el proceso a seguir es el siguiente:

- Caza.
- Preparación y montaje.
- Clasificación.
- Conservación y colección.

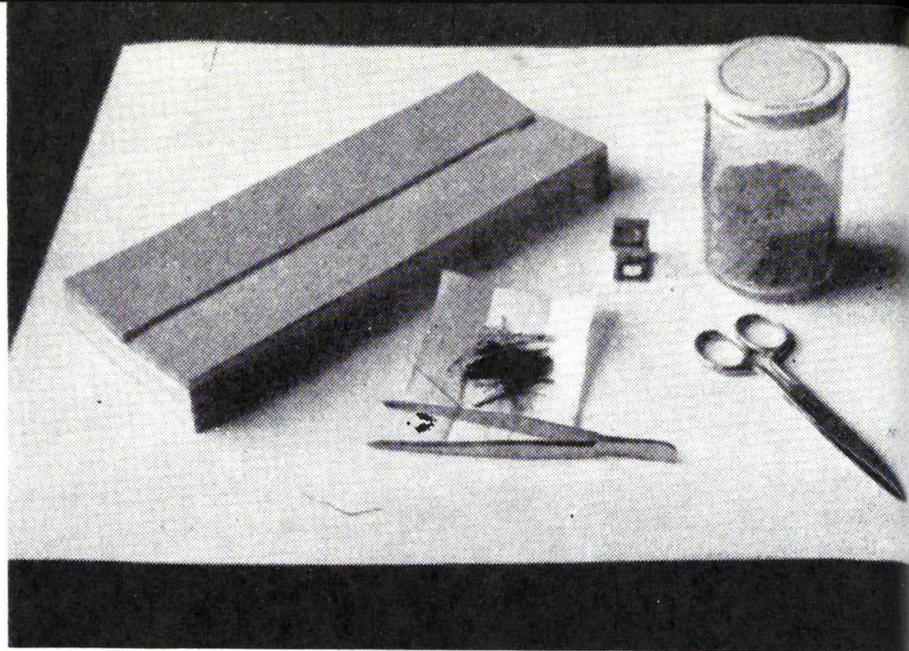
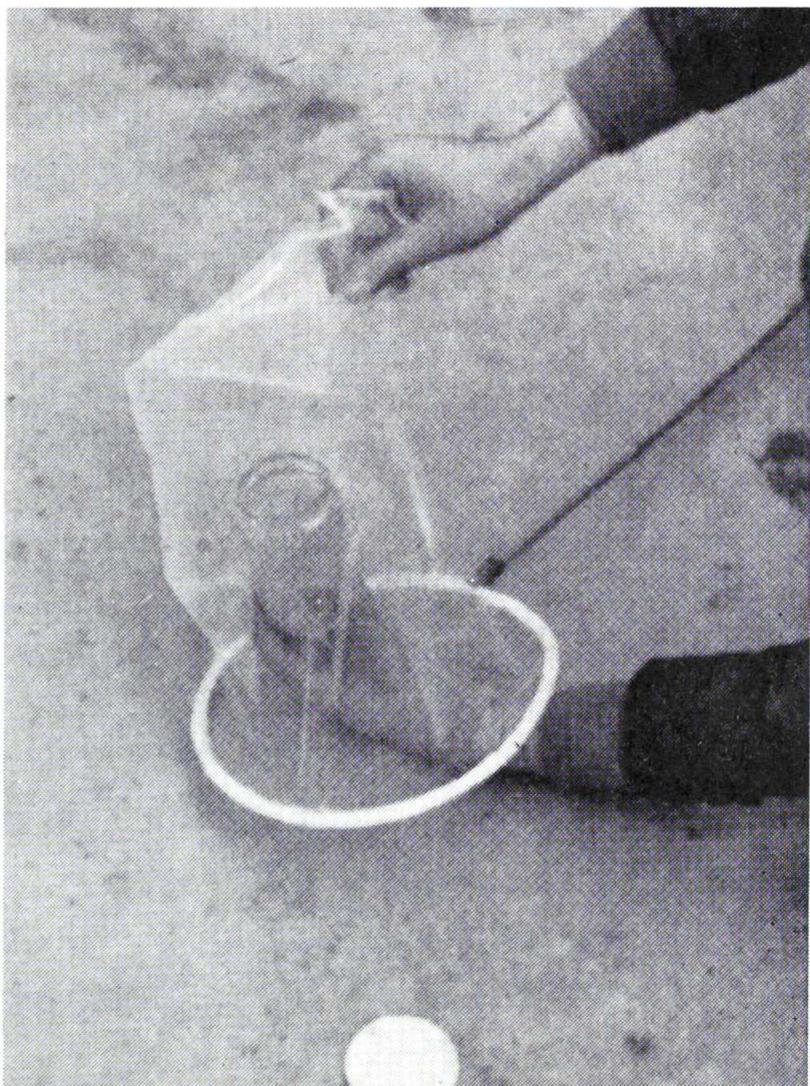
CAZA DE LOS INSECTOS

Es tan variada como insectos existen. Los insectos, según su funcionalidad, pueden atraparse con las manos, con el auxilio de mangas (redes cazamariposas), pinzas, trampas de luz, cebos o, sencillamente, mediante la cuidadosa búsqueda en todos aquellos medios en los que han de permanecer a lo largo de las distintas fases de su vida. Los encontramos en las plantas cultivadas, en los bosques, en el agua, en el suelo, en materias orgánicas en descomposición y en tantos lugares que pueden servirles de alimento o cobijo.

El complemento imprescindible para la recolección de insectos es el frasco de caza. Es éste, sencillamente, un frasco de tamaño mediano y boca ancha, en cuyo interior, y a través de un vehículo adecuado (esponja, viruta, aserrín) se sitúa una pequeña cantidad de algún producto asfixiante, que produzca la muerte rápida del insecto (da resultados excelentes el acetato de etilo o éter etílico, con el que se embebe un trozo de esponja colocado en el fondo de la botella).

El frasco de caza, que deberá ir perfectamente cerrado para evitar la pérdida del producto asfixiante por evaporación, puede ser-

Modo de introducir los insectos en el frasco después de atraparlos con la manga.



Material para montar los insectos.

vir perfectamente para almacenar y transportar los insectos hasta el momento de su montaje.

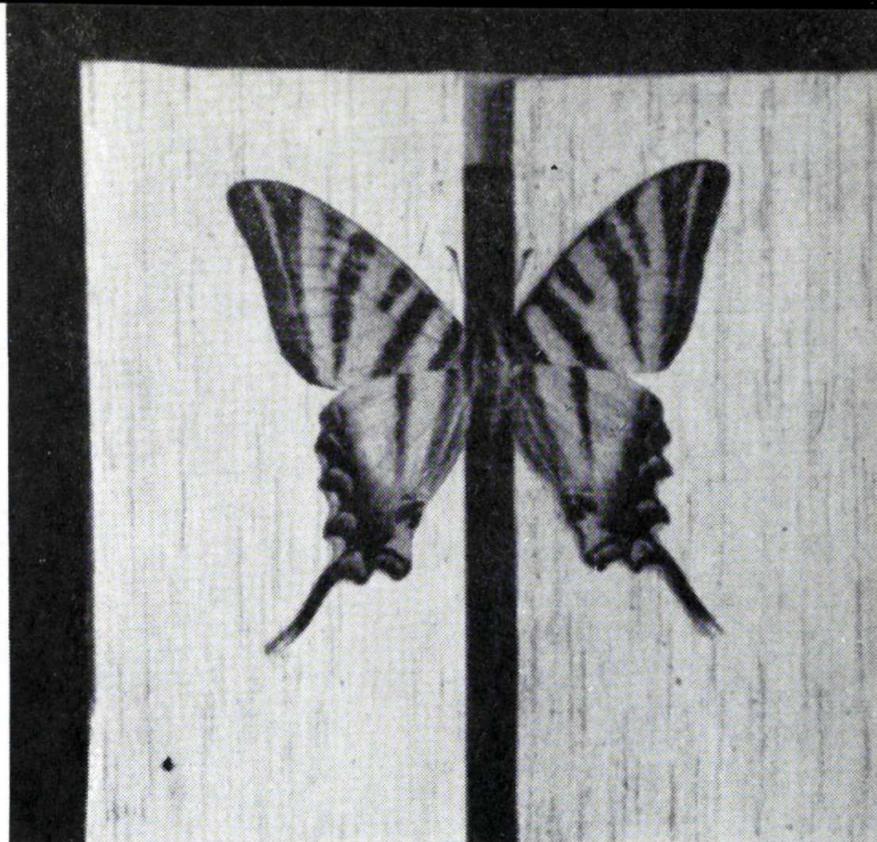
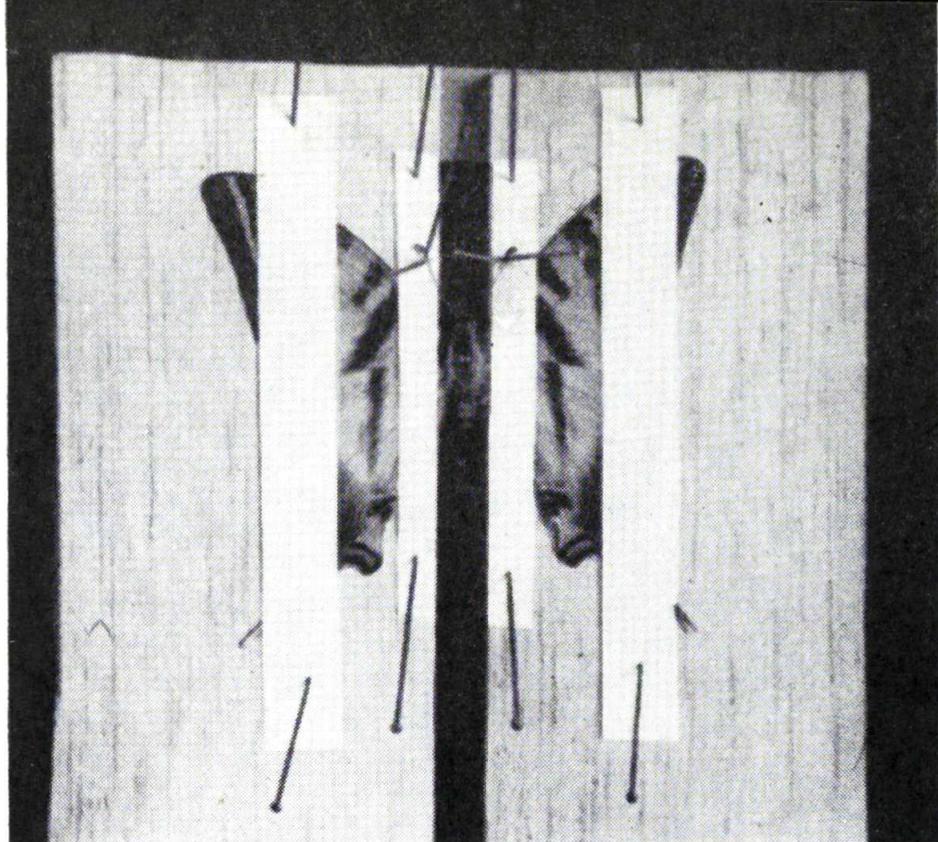
PREPARACION Y MONTAJE

En cuanto se dé por terminada la caza (de la que se debe tomar nota de lugar y fecha) se procede a la preparación de los insectos, consistente en colocar el insecto sobre un bastidor adecuado en el que se fija el cuerpo y los apéndices en la posición que se desea conserven después.

Los bastidores pueden encontrarse en el mercado especializado, pero también pueden construirse sencillos bastidores de maderas blandas (corcho, turba o cualquier material en el que puedan fijarse los alfileres con facilidad).

En la fotografía superior se aprecia cómo es el bastidor que se usa y puede construirse en madera de «balsa» (se encuentra en los establecimientos de material para aeromodelismo); sirve perfectamente para el montaje de insectos con las alas extendidas (mariposas, libélulas). Como bastidor para insectos que hayan de montarse en posición de reposo (coleópteros, hemípteros), puede servir cualquier superficie en la que pueda clavarse fácilmente el alfiler principal y todos los demás que irán sujetando las distintas partes del insecto. Pueden hacerse, como el anteriormente descrito, en madera de balsa o utilizar una plancha de cualquier sustancia blanda.

Como complemento necesario para el montaje se precisan los alfileres entomológicos, especialmente indicados para estos fines por su forma y materiales en que están realiza-



A la izquierda, lepidóptero recién extendido en el bastidor. A la derecha, el mismo insecto ya seco después de permanecer varios días en el bastidor.

dos, y que se pueden adquirir en los establecimientos especializados del ramo, así como unas pinzas suaves de punta fina.

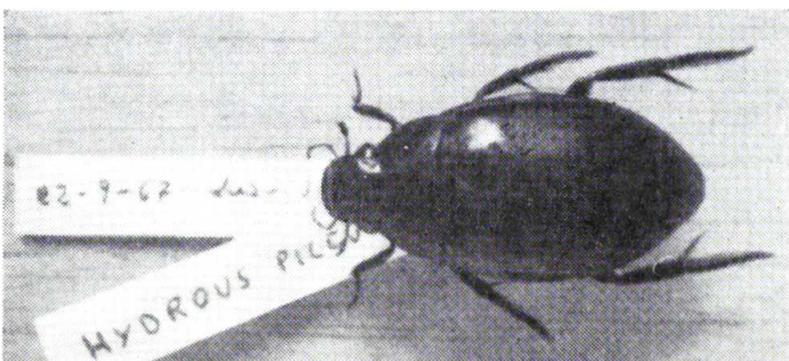
El insecto ha de ser fijado sobre el bastidor por medio de un alfiler que lo atraviese por el tórax. Este mismo alfiler tiene después carácter permanente, sirviendo para mantener al insecto en colección, llevando asimismo una cartulina con todos los datos (nombre, fecha, lugar de caza) relativos a la clasificación. Es aconsejable no manejar los insectos con las manos, sobre todo las mariposas, por la facilidad con que se desprenden sus escamas.

Una vez terminada la operación de montaje se disponen los bastidores en algún lugar oscuro y seco en el que los insectos permanecerán de siete a doce días para su secado, quedando así en disposición de clasificarlos y coleccionarlos.

CLASIFICACION E IDENTIFICACION

Consiste en averiguar el género y especie a que pertenece cada insecto, debiendo indicar asimismo, si ello es posible, sexo, localidad y fecha de captura, planta o lugar específico en el que ha sido capturado y cual-

Coleóptero montado y clasificado.



quier detalle que pueda tener interés para su más completo conocimiento.

Todo ello se hará constar en unas tiras de cartulina (0,5 x 5 cm., aproximadamente) que se fijan por un extremo al alfiler que lleva el individuo en cuestión. La determinación de la especie y sexo a que pertenecen se logra mediante claves de clasificación adecuadas.

CONSERVACION Y COLECCION

Los insectos se coleccionan y conservan en cajas, normalmente con tapa de cristal, que permiten ver en todo momento su contenido sin necesidad de abrirse. El fondo de estas cajas debe ser apropiado para pinchar sobre él los alfileres y que éstos se mantengan firmemente.

En el interior de las cajas, los insectos irán debidamente agrupados en órdenes, familias y géneros, y una vez completas es interesante sellarlas mediante tiras de cinta adhesiva para evitar en lo posible la entrada de polvo, humedad, etc., que puede dañar la colección. Con anterioridad al sellado debe colocarse en la caja, perfectamente sujeta, una materia insecticida que evite la presencia de las polillas, que tantos estragos causan en las colecciones. Dan muy buen resultado las pastillas de paradichlorobenceno.

CUSTODIO MENDOZA